La participación comunitaria como estrategia para la intervención físico espacial

Community participation as a strategy for physical and spatial intervention

Recibido 21/09/2016 Aprobado 13/11/2016 ICONOFACTO VOL. 12 Nº 19 / PÁGINAS 100 - 123 DOI: http://dx.doi.org/10.18566/iconofact.v12.n19.a04

Autores

Daniel Ricardo Posada Ramírez dposada@ucm.edu.co orcid.org/0000-0003-1838-8798

Arquitecto, graduado de la Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales; estudiante de Maestría en Hábitat de la Universidad Nacional de Colombia, profesor e investigador del Laboratorio de Urbanismo, Patrimonio y Arquitectura LUPA de la Universidad Católica de Manizales, en proyectos de mejoramiento espacial con enfoque participativo; tutor del semillero de investigación «Arquitectura, diseño y ecología».

Luis David Cardona Jiménez lcardona@ucm.edu.co orcid.org/0000-0002-3571-309X

Arquitecto, graduado de la Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales; estudiante de Maestría en Diseño y Creación Interactiva, Universidad de Caldas; profesor, Líder grupo de investigación Laboratorio de Urbanismo, Patrimonio y Arquitectura LUPA de la Universidad Católica de Manizales,; tutor semillero de investigación «Paisaje&Espacio».

Pablo Santiago Cardona Restrepo pcardona@ucm.edu.co orcid.org/0000-0002-6181-3465

Arquitecto, graduado de la Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales; estudiante de Maestría en Educación, Universidad Católica de Manizales; profesor e investigador del Laboratorio de Urbanismo, Patrimonio y Arquitectura LUPA, de la Universidad Católica de Manizales;, tutor Semillero de investigación «Hábitat sustentable».

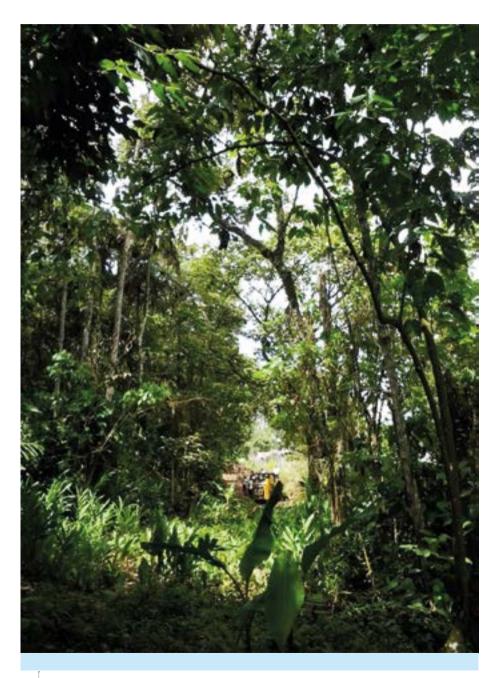


Imagen 1. Estado inicial del lugar. Fuente: autores.

Instituciones

Universidad Católica de Manizales – Fundación Niños de los Andes Manizales.

Resumen: ¿Cómo intervenir el territorio de una comunidad vulnerable? Esta fue la pregunta a la que se le intentó dar respuesta, desde el proyecto investigación Intervenciones físicoespaciales a través del diseño y construcción participativa en áreas de interés ambiental, caso sendero, vivero y cancha Fundación Niños de los Andes (2015). El proyecto fue desarrollado entre la Universidad Católica de Manizales, el programa de Arquitectura y la Fundación Niños de los Andes Manizales, y en él se indagó acerca de la relación entre el habitante y el lugar que ocupa, con el objetivo de identificar criterios para transformar, reconstruir, mejorar y afianzar relaciones espaciales entre los habitantes de la fundación y tres espacios propicios para la meditación, la educación y la recreación de una comunidad de niños de 7 a 17 años. Este proceso planteó como estrategia la participación comunitaria para enganchar a la población con actividades sobre estos espacios e intentar trascenderlos en lugares en pos de generar sentido de pertenencia. Esto pone en juego varios aspectos que orientan el caso de estudio: identificar quién lo ocupa, qué siente en este y por este lugar, cómo lo vive..., de la mano con un análisis espacial como estructura paisajística que tiene además de forma, topografía, fauna y flora, la posibilidad de proyectarlo desde la filosofía institucional de la fundación y el deseo y necesidad de sus habitantes de propiciar un cambio en su sentido de vida hacia horizontes mucho mejores e incluyentes.

Palabras clave: territorio, hábitat, diseño participativo, transformación, apropiación.

Abstract: How to intervene the territory of a vulnerable community? This was the question that we attempted to respond, from the research project called Physical and spatial interventions through design and participatory construction in areas of environmental interest: the case of trail, garden center and soccer field Niños de los Andes (Children of the Andes) Foundation (2015). The project was developed between the Catholic University of Manizales, the Architecture program and the Niños de los Andes Manizales (Children of the Andes, Manizales) Foundation. The relationship between the inhabitant and the place he occupies was studied, with the aim of identifying criteria to transform, reconstruct, improve, and enhance spatial relationships between the inhabitants of the Foundation and three spaces that are favorable to meditation, education, and recreation of a community of children of ages ranging from 7 to 17. This process raised a strategy of community participation in order to engage the population with activities about these spaces and to try to transcend them into places in pursuit of generating

a sense of belonging. This brings into play various aspects that guide the case study: identifying who occupies it, what they feel in and for this place, how they live it, etc. This is done hand in hand with a spatial analysis as landscape structure with a shape, a topography, a fauna and a flora, but also the possibility of projecting it from the institutional philosophy of the Foundation and the desire and need for its inhabitants to lead a change in their sense of life toward much better and more inclusive horizons.

Keywords: territory, habitat, participatory design, transformation, appropriation.

Introducción

Este artículo expone las experiencias y los resultados del proyecto de investigación: Intervenciones físicoespaciales a través del diseño y construcción participativa en áreas de interés ambiental caso sendero, vivero y cancha Fundación niños de los Andes (2015), por medio del cual se tejen relaciones entre los habitantes de la fundación, especialmente los niños, y las comunidades de la Universidad Católica de Manizales, apoyados por el programa de arquitectura en torno al hábitat y al territorio.

Como dispositivo de acercamiento a la fundación, el diseño participativo juega el papel de articulador de las realidades vistas desde la fundación y la universidad. La problemática se encuadra en la trasformación del territorio que no se siente propio y que simplemente se percibe como una parte de un conjunto. La búsqueda de un nuevo enfoque (Escallón-Gartner, 2008) implica una mirada de despojo del conocimiento dado a priori por la disciplina de la arquitectura. La arquitectura debe cuestionarse acerca de su hacer, ¿para qué y para quienes se transforma el espacio? Esta es una pregunta con múltiples respuestas, dependiendo del campo y de la posición de la mirada que se tenga. Lo que sí es necesario entender es que el arquitecto, como sujeto, debe aprehender la realidad, «abandonar» por momentos la tradición para generar conocimiento, como lo indica Zemelman en su libro Horizontes de la razón (1992). En este punto de partida, el proyecto de investigación se aborda desde una observación directa, la cual generó actividades donde el contacto y el compartir con los niños y formadores de la fundación permitieron identificar sus «sueños y expectativas», que se traducen en ideas tangibles a través del desarrollo de talleres de diseño participativo. Dichos talleres tuvieron como propósito interpretar y recopilar la información necesaria de la realidad espacial y social (Giraldo, 2015), en un diálogo y construcción colectiva, para la intervención del territorio

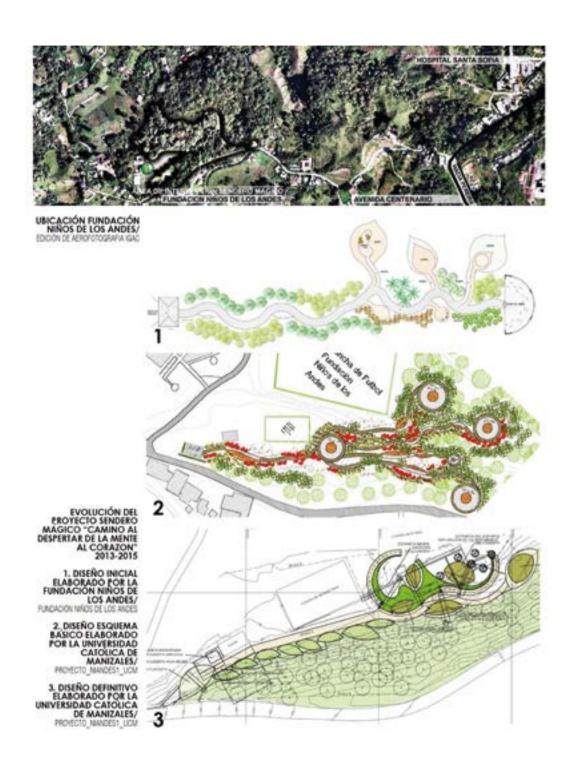
La fundación Niños de Los Andes «es una organización sin ánimo de lucro, concebida como fórmula de protección y rehabilitación de un grupo poblacional creciente de niños y niñas de la calle, en condiciones de gran vulnerabilidad a la violación de sus derechos fundamentales» (www.niandes.org). Está localizada

en el sector oriental de la ciudad, embebida en el área de protección ambiental del bosque Arenillo, en la zona rural del municipio de Manizales, corregimiento Panorama, a 15 minutos del centro de la ciudad, ubicado en su mayor parte entre la vereda La Francia y la vereda El Arenillo, por donde se encuentra su vía de acceso, lo que le permite gozar de un ambiente natural propicio para su disfrute, equipado con una infraestructura física que permite albergar y desarrollar distintas actividades grupales, desde la función residencial en la figura de dormitorios, así como espacios de recreación tales como talleres de música, manualidades, pintura, entre otros. A pesar de que la institución cuenta con un lugar apto para el cumplimiento de su labor social, el deterioro de su infraestructura es progresivo, dado el uso diario al albergar a más de 150 niños y personal de soporte.

El apoyo que recibe la institución está centrado en su gran mayoría a la dimensión humana, es decir, se enfoca en educación, formación de valores, acompañamiento psicológico, deportivo, actividades recreativas, entre otras, que proporcionan realidades distintas a las ya padecidas; una realidad en la que el acompañamiento es el sustento de esta relación, importantísima para la población de niños de la fundación, pero insuficiente frente a la totalidad de las problemáticas que presenta la institución, como es el caso de la dimensión espacial. La dimensión espacial, aquella que desarrolla todo lo relacionado con la

El apoyo aue recibe la institución está centrado en su gran mayoría a la dimensión humana, es decir. se enfoca en educación. formación de valores. acompañamiento psicológico, deportivo, actividades recreativas, entre otras...

infraestructura de edificios y espacios externos, el lugar en el que se sitúa y vive diariamente, no ha tenido alcances significativos en su evolución, lo que ha permitido notar que este tema se aborda de forma artesanal, y/o precaria; claro está, dada su condición económica como fundación, y sabiendo que el capital económico y humano que poseen solo alcanza para la manutención básica de los niños, es natural que no contemplen el mejoramiento espacial como necesidades prioritarias.



Es en el mejoramiento espacial donde se concentra la investigación y en la participación comunitaria la estrategia para intentar resolver este asunto. «Los proyectos necesitan de la participación de todas y todos, para que reflejen los intereses genuinos de quienes se verán comprometidos y beneficiados por su implementación» (SGP Programa de Pequeñas Donaciones de FMAM, PNUD Argentina, FMAM, IPAF NOA, 2010). Es por ello que, a través del trabajo conjunto con la comunidad, se pretende orientar de forma concertada las decisiones espaciales, sociales y culturales del lugar, teniendo en cuenta las formas diversas del habitar de cada uno de sus integrantes, para una visión holística del problema y la solución. Este proceso se desarrollará desde el momento de análisis del lugar hasta el diseño de estas infraestructuras, provocando la apropiación social del conocimiento derivado de las acciones investigativas.

Comunidad – academia – naturaleza es la triada constante del proceso que tendrá como resultado esperado el conocimiento en la figura de estrategias de diseño e intervención espacial participativa en comunidades y territorios diversos, y que vislumbren un nuevo panorama social de acción. Mediante diferentes escenarios de diseño y planificación del espacio, las comunidades entran a un programa de participación donde se le permite manifestar su voluntad clara y decidida de construir y ser protagonista de su proyecto (Castillo y San Martín, 1979). El programa propuesto por la UCM no maneja tintes políticos sino de voluntad y, por lo tanto, la apropiación aflora como expresión de su contribución al desarrollo positivo del proyecto.

Para esta investigación, la responsabilidad social de la educación, específicamente la universidad, es llamada a participar como líder del proceso. La responsabilidad social se desarrolla cuando una organización toma conciencia de sí misma, de su entorno, y de su papel en su entorno (Vallaeys, 2014). Pensemos entonces, ¿cuál es la responsabilidad de una organización como la institución universitaria? La universidad es una comunidad que plantea su objeto de estudio en las problemáticas de la sociedad y/o en las simples experiencias y exigencias que el contexto plantea, sirviendo de motor a la imaginación, innovación y creación de soluciones. Por lo tanto, su quehacer y transformación se recrea en los asuntos de la sociedad con todo lo que ellos implican; responsabilidad social compartida con la responsabilidad ambiental, que para el hecho en cuestión la educación superior «debe tener una mejor articulación con los problemas de la sociedad [...] fundado las orientaciones a largo plazo en objetivos y necesidades sociales, comprendidos el respeto de las culturas y la protección del medio ambiente» (UNESCO, 1998,



p. 24). La responsabilidad ambiental es el camino para una «ética ambiental [...] y una actitud de solidaridad, diálogo y reconciliación entre cultura y ecosistemas». (Noguera, 2004, p. 47).

Una forma de educación ambiental que parte del discurso de intervenir desde la valoración de las formas de la naturaleza en clave de cuidado y conciencia, trasladado a la comunidad como legado del proyecto y sus intereses para la formación integral de los niños de la fundación.

Se ha escrito y reflexionado en las últimas dos décadas con mayor regularidad acerca de la participación comunitaria en procesos de transformación del territorio a través del diseño participativo. Sin embargo, aún falta registrar de una forma ordenada y sistematizada este tipo de experiencias desarrolladas en Colombia y Latinoamérica. Las condiciones de nuestros territorios en constante proceso de trasformación son propicios para que esta metodología, el diseño participativo, se aplique de forma empírica desde las comunidades que tienen un interés común, mejorar sus calidades y condiciones físicoespaciales que repercutan y alteren favorablemente su calidad de vida.

En Latinoamérica se puede mencionar a Cuba, Argentina, México, Venezuela, Salvador, Colombia, como los países que han explorado y tienen experiencias registradas en este campo, realizados por Organizaciones No Gubernamentales – ONG- y grupos de investigación adscritos a las instituciones de educación superior.

En Colombia igual que en Latinoamérica, la participación comunitaria en procesos de trasformación del territorio desde la metodología del diseño participativo, se desarrolla desde ONG, como *Arquitectos Sin Fronteras* o programas de arquitectura y/o grupos de investigación de las universidades, quienes han identificado la necesidad de acercar a los estudiantes y a sus trabajos académicos a la interpretación y reconociendo de la realidad de comunidades vulnerables, quienes reclaman la participación directa en la toma de decisiones que mejoren sus territorio.

Metodología

Intervenir un lugar a través de la participación comunitaria implica establecer un proceso sistemático en el que el análisis del lugar, la exploración de las tecnologías alternativas apropiadas, los lineamientos de diseño y la construcción participativa dan origen a propuestas de diseño, acordes a las capacidades físicas y económicas del lugar. En este proceso, el acento que da la participación de la comunidad en el planteamiento de necesidades e ideas permite que sean actores directos y efectivos en la transformación del entorno el cual sirve como casa, asumiendo este rol con sentido de pertenencia sobre las construcciones, ya que es la apropiación el motor principal que impulsa la intervención.

El documento impulsado por la fundación Corona: ¿Qué ha pasado con la participación ciudadana en Colombia?, expone varias categorías de partici-

pación comunitaria, de las cuales dos de ellas serán motivo de reflexión para escuchar, comprender e interpretar a la comunidad para el desarrollo participativo del proyecto. La primera da origen a la necesidad de las intervenciones y es realizada por el público adulto como directriz de la institución. La segunda está orientada a la comunidad de niños para la cual el proyecto tendrá sentido siendo parte de su cotidianidad:

La participación-concertación: este concepto coloca el acento en la construcción colectiva de acuerdos en torno a objetivos comunes y a los medios para alcanzarlos. Dos ideas son centrales en esta noción: el pluralismo y la intervención directa de la ciudadanía en el análisis de su entorno y en la toma de decisiones acerca de cómo actuar para conseguir objetivos compartidos (Velásquez y González, 2003, p. 23).

Este concepto encaja en el rol que desarrolla el personal responsable de las dinámicas concretas en el quehacer de la fundación, es decir, del adulto que tiene la figura de formador de la institución y que establece un diálogo con el lugar porque le permite ejercer su función educativa. Para este público específico, el cual es consciente de las necesidades reales que la intervención del espacio puede ofrecer para dar solución a sus necesidades, se aplica la metodología de *taller de diseño participativo y diálogo de experiencias*, con los cuales podrán expresar su sentir sobre problemas e ideas en la búsqueda de resolución.

La participación-modo de vida: aquí la participación no es concebida como una actividad adicional a la rutina diaria de la gente, como algo que exige esfuerzos adicionales y costos (de tiempo, de recursos, etc.), sino como un valor y una norma social interiorizados desde la infancia, que llevan a la gente a involucrarse en dinámicas colectivas no tanto para la obtención de un beneficio específico, aunque ese aliciente puede existir, sino principalmente porque es bueno hacerlo y de esa forma el colectivo social se beneficia y fortalece (Velásquez y González, 2003, p. 23).

En este otro concepto se enmarca a la comunidad de niños que son el motor del funcionamiento de este lugar y sobre quienes tiene sentido establecer las intervenciones para responder a sus dinámicas. Sin embargo, el abordaje que se tuvo con los niños fue distinto al propiciado con los adultos y tuvo como eje central la territorialidad, el sentido de pertenencia y arraigo sobre los espacios en los cuales se iba a realizar la intervención, ya que se trata de una población arrancada de su lugar de origen y con los que se debe comenzar por la apropiación de este nuevo lugar, es decir, de los espacios de la institución. Luego de una etapa de apropiación se puede desarrollar la etapa de transformación y, desde allí permitirse ser parte integral de las decisiones y acciones para su intervención. La herramienta diseñada para alcanzar este propósito fue el *taller de apropiación* realizado en los lugares a intervenir para fortalecer los lazos de pertenencia y la toma de consciencia del



porqué el proyecto era necesario para su desarrollo mental, espiritual y físico, en concordancia con la filosofía institucional.

Para lograr avanzar en este propósito, el proyecto de investigación de desarrolló en cuatro momentos:

Momento de análisis paisajístico de los lugares de intervención para establecer la forma, función y relación del proyecto con el entorno. Este análisis se basó en el diseño y desarrollo de fichas descriptivas que arrojaron información en tres categorías perceptuales del paisaje, que mostraron las *líneas* compositivas de los tres lugares de intervención: una línea de tierra que define la topografía, relieve y textura del suelo; otra línea de infraestructura que define la silueta de las construcciones; y otra línea de arborización, que muestra la forma resultante entre suelo y cielo.

Con esta información establecimos qué tipo de intervención realizar para permitir una relación con el entorno: no es igual una línea arbórea de baja o alta talla, un terreno con pendiente que uno llano, o la presencia o no de construcciones en estos sitios. La composición encontraba sentido en el entendimiento y manejo de las condiciones del lugar en términos de espacio-composición, forma, línea, color, textura, escala y olor.

Con este análisis pudimos acentuar la línea compositiva que el lugar esbozaba, generando criterios de diseño aplicables a cada una de las propuestas. Esta información, luego de ser socializada con la comunidad, empezó a tener forma de proyecto y a consolidarse como meta común para la fundación.

Momento de análisis de materiales y tecnologías a usar para las intervenciones. Los diálogos con los entes administrativos de la fundación, como premisa del proceso de diseño, llegaban a la conclusión de varios factores importantes a considerar dentro de la propuesta. El primero es la accesibilidad universal, lo cual permite el desplazamiento de todas las personas en situación de discapacidad física haciéndolo incluyente para su disfrute. El segundo es el uso de materiales del lugar como materia prima para su construcción: en mayor porcentaje piedras y troncos que definen estancias y sirven de mobiliario, así como especies vegetales para siembra con carácter reproductivo cultivadas en el vivero, dispuestos para embellecimiento y ornamentación en el sendero mágico y como contención de la erosión del talud existente a un costado de la cancha de futbol eco, restaurado a través de la siembra de pasto vetiver. Es decir, vinculado a los tres espacios a intervenir. Algunas soluciones para la mitigación de problemáticas se trabajan de manera básica usando tecnologías alternativas, ejemplo, la ejecución de la estructura cobertizo para el vivero y compostaje cuyo material constructivo es la guadua con amarres en cabuya,

resultado de un proceso de trabajo de grado y práctica; otras en las que el uso de herramientas como palas, palines, picas, entre otras de menor impacto, permiten mediante jornadas de trabajo comunitario, academia-fundación-invitados mejorar significativamente las condiciones ambientales, productivas y de mantenimiento de las intervenciones. Sin embargo, es necesario el uso de concreto, y/o elementos metálicos, los cuales están presentes en algunos de los lugares.

Estos primeros dos momentos se trabajaron con una visión académica, analizando los datos recolectados y preparando las jornadas, solo posible a partir del trabajo de campo y la colaboración de estudiantes de la universidad y de la comunidad de la fundación. Los estudiantes se capacitaron y trabajaron en equipo con los niños, quienes aportan midiendo y trazando para tener datos precisos. De allí se obtuvo información necesaria para el desarrollo de la información preliminar base para la formulación de las propuestas, la cual será discutida en los talleres de participación.

La comunidad participó en el uso y transformación de la información significativamente en los momentos de diseño participativo y apropiación, a partir de la socialización, para permitirse tener claro las condiciones del lugar que habitan, y nosotros, con sus experiencias, obtenemos material para las propuestas arquitectónicas.

Momento de participación público adulto: administrativos y formadores, espacio de integración en torno a necesidades y posibilidades de los proyectos, desarrollado con los diferentes grupos adultos de la fundación: administrativos, formadores y funcionarios de mantenimiento, los cuales aportaron desde sus vivencias detalles del devenir de la institución para determinar problemas presentes a los cuales dar respuesta desde el diseño.

Las experiencias de diseño participativo se dieron desde el diálogo de experiencias, el cual se trabajó con todos los miembros de la fundación alrededor de la planimetría resultante del levantamiento elaborado previamente, así como de los análisis y conclusiones derivadas del estudio del sitio. En este ejercicio, los participantes identificaban los lugares existentes y proponían mediante un diálogo abierto, y de acuerdo con sus funciones en la institución, estrategias para mejorar las condiciones espaciales de los ámbitos a intervenir: sendero, vivero y cancha.

Luego se desarrolló el momento de *diseño participativo* para visibilizar sus expectativas y propuestas. La herramienta con la cual se condensaron las respuestas, resultado del ejercicio, fue una encuesta diseñada por los investigadores en la que cada proyecto y su lugar respectivo eran valorados a través de sus necesidades



y posibles resoluciones. Estas respuestas fueron sistematizadas y tabuladas para identificar prioridades y aspectos comunes para sus miembros.

Un gran porcentaje de estas respuestas ponían en evidencia la necesidad de mobiliario para hacer más cómodas las prácticas formativas, como sillas, mesas y espacios para ubicar material didáctico. Otro gran porcentaje consideró necesario la implementación de basureros y otros elementos de aseo para mantener el espacio limpio después de la realización de actividades; barandas de seguridad, rampas para permitir la accesibilidad universal y texturas antideslizantes para garantizar la seguridad de sus usuarios. La iluminación fue un factor importante para posibilitar las actividades nocturnas.

El análisis de la información, consignada por la comunidad adulta de la fundación, deriva en el diseño arquitectónico de los proyectos, los cuales son socializados nuevamente para establecer sinergia entre comunidad y proyecto. Esto garantiza un acuerdo entre las partes para desarrollar la fase constructiva.

Momento de apropiación del lugar con los niños de la fundación, escenario fundamental para despertar conciencia sobre la importancia de los proyectos y sus implicaciones en el desarrollo positivo de la comunidad infantil. Su mayor objetivo es la aceptación del lugar, en sintonía con los lineamientos arquitectónicos del proyecto, los cuales trabajan de manera simbiótica con la filosofía institucional SER, desarrollada para la fundación para sus proyectos por Jaime Jaramillo (Papá Jaime).

El proyecto solo gana en significado si la población objetivo participa de este escenario como posibilidad de despertar su sentido de pertenencia. Para lograr este objetivo, se realizaron talleres de apropiación más que de diseño participativo, ya que con la apropiación del lugar se puede garantizar que en futuras etapas de diseño la población infantil esté motivada para la transformación de un lugar que comienzan a considerar propio.

Los talleres de apropiación fueron analizados y diseñados entre investigadores y estudiantes asistentes de investigación de la universidad, partiendo del estudio bibliográfico sobre temas de participación infantil; y otros de carácter metodológico sobre talleres de participación por medio de análisis de pares realizados con niños en España, México, Perú y Colombia. Del resultado de estos análisis se pudo determinar qué aspectos era necesario considerar en el diseño de talleres con población infantil para garantizar su buen funcionamiento.

Este estudio arrojó tres elementos necesarios para la realización de talleres, como. 1) introducción o enganche, 2) nudo o trama, y 3) desenlace o con-



clusiones; además, 8 lineamientos para la realización de talleres con niños: 1) trabajo en equipo, 2) dinamismo, 3) plantear variedad de actividades, 4) premiar y recompensar a los niños, 5) apoyo por parte de tutores, 6) diversión constante, 7) dar instrucciones claras de las actividades, y 8) dile que meta deben alcanzar. Con estas pautas orientadas hacia el fortalecimiento de los lazos con la fundación en el entendimiento de su papel, y el de los proyectos en la institución, comprenden aún mejor la importancia de su participación, ya que ellos serán en un futuro cercano, responsables de su construcción.

Se realizaron tres talleres de apropiación, uno en cada lugar a intervenir para despertar conciencia sobre la importancia que tiene dicho lugar y su proyecto específico en el desarrollo físico y mental de los niños.

Taller de apropiación sendero mágico, el cual se denominó Sueños por el sendero mágico y giraba en torno a la importancia del lugar (la naturaleza) y del proyecto (la fundación NIANDES), como espacios para soñar y plasmar sus sueños. Su forma de trabajo partió de las siguientes actividades: 1) ¿Qué vamos a hacer?, Sensibilización sobre la experiencia. Soñar es sembrar con la esperanza de ver el árbol crecer, ver su verdor, ver sus hojas y ver en las hojas los sueños cumplidos, el sueño de la fundación que es cumplir nuestros sueños. Atrévete a soñar. 2) ¡Hagámoslo ya! Puesta en práctica de la experiencia. Pintemos nuestros sueños en las hojas. 3) ¡Hagamos que crezcan nuestros sueños! Colgar las hojas. Reflexión final sobre la experiencia. Vale la pena soñar.

Taller de apropiación vivero, el cual se denominó Yo soy la vida que florece en la fundación, y giraba en torno a la importancia que tiene el vivero como medio que da vida, protege, alimenta y embellece a todas las especies en la fundación, como analogía a lo que son ellos en la institución y el papel que tiene ella como vivero de todos. Su forma de trabajo partió de las siguientes actividades: 1) Sensibilización e introducción a la actividad: presentación; 2) Pinta la botella: inicio de las actividades; 3) Siembra tu semilla: el vivero de la fundación soy yo; 4) Trasplanta el árbol al sendero: yo soy la semilla que florece en la fundación; 5) Mesa redonda: socialización conclusiones del taller.

Taller de apropiación cancha de futbol, el cual se denominó *Taller del desa-rrollo físico*. Giraba en torno a la importancia que tiene la cancha y su espacio circundante para la recreación y el beneficio del juego para el desarrollo físico. Su forma de trabajo partió de las siguientes actividades: 1) Introducción: presentación por parte de los docentes y niños de la fundación NIANDES; 2) Actividades deportivas oficina de bienestar UCM: inicio de las actividades físicas; 3) Conclusión: espacio de reflexión y aprendizajes.

Construcción participativa con niños, estudiantes e invitados. En la medida en que se desarrolló el proyecto en términos de diseño arquitectónico, la participación comunitaria trascendió a escenarios constructivos, los cuales partieron de ac-

tividades programadas previamente en la universidad para ser ejecutadas en la fundación. En estas jornadas los niños trabajaron al igual que los estudiantes e invitados externos que colaboraron con la realización de actividades, como siembra, limpieza y mantenimiento a circulaciones y estancias, trazado de nuevas estancias para su posterior construcción, entre otras que se dan de acuerdo con la prioridad que la institución requiera.

En esta investigación, la participación comunitaria significó la piedra angular del proceso, y por defecto, de sus resultados, siendo el trabajo en comunidad garantía de la transparencia en el producto final representado en el diseño arquitectónico y algunas intervenciones realizadas.

Resultados y discusión

La importancia del lugar para la realización de cualquier actividad es, sin dudas, incuestionable. Para el caso de población infantil vulnerable, el lugar debe tener la capacidad de ser fácilmente evocador, mutable, mágico e indescifrable. Todo esto sucede en el lugar en el cual se ubica la fundación, lo que lo hace propicio para las prácticas que allí se establecen en beneficio del sano desarrollo de los niños.

El proyecto de investigación en su indagación permite reconocer la importancia de la vinculación de las comunidades en el desarrollo y transformación de sus lugares y espacios cotidianos. Involucrar directamente a las personas que habitan el lugar, con su intervención, permite generar un fuerte vínculo entre ambos, generando reconocimiento y apropiación que influye directamente en la sustentabilidad y vida del lugar y su habitar.

Lo anterior se evidencia en el entusiasmo, el interés y el cuidado de los espacios intervenidos por parte de sus habitantes permanentes y transitorios, representados por los formadores y niños de la fundación y los

estudiantes y profesores del programa de arquitectura de la UCM. El significado de estos espacios, más allá de lo material, está en la apuesta que la fundación ha depositado sobre ellos como escenarios para la transformación de la población de niños. Sin embargo, las problemáticas que cada uno presenta determina el grado de participación de la población en el presente y el futuro.

En esta investigación, la participación comunitaria significó la piedra angular del proceso, y por defecto, de sus resultados, siendo el trabajo en comunidad garantía de la transparencia en el producto final representado en el diseño arquitectónico y algunas intervenciones realizadas.



JOENADA DESCAPOTE JARDIN ZEN
 ESTANCIA DE LA MENTE/
PROYECTO_NAMOEST_UOM

2. AROMÁTICAS Y ÁRBOL DE ABRAZOS ESTANCIA DEL CUERPO/ PROYECTO NAMOEST UCM

3. VISTA HACIA COPA DE LOS SUEÑOS ESTANCIA DEL CUERPO/



Para el caso del sendero mágico «camino al despertar de la mente al corazón», este proyecto solo estaba como iniciativa, sin una obra ejecutada, sino las ideas puestas en un documento institucional que describía de forma específica sus características; una aproximación de diseño arquitectónico no acorde con las características propias del lugar y el sitio elegido en condiciones selváticas en las que era necesario colonizar para intervenir, por lo que este proyecto fue ejecutado desde su diseño hasta su construcción.

En el caso de la cancha, su excesivo uso, sumado a la inexistente red de desagües para el agua que baja del sendero mágico, ha ocasionado la erosión paulatina de uno de sus costados. De ahí nace el mayor problema por verse acompañado por falta de cerramiento que dé seguridad para los niños que practican fútbol entrenados por la escuela once caldas.

En el vivero se observa el abandono al que está sometido por su poco mantenimiento y uso eventual, además de la solución no consultada o estudiada para el desagüe de los lixiviados de una compostera que funciona en la parte baja.

Estos tres proyectos tienen un factor en común distinto a su condición ambiental y por los que puede presentarse mayor vulnerabilidad, y es que comparten una ladera, condición histórica de la geografía de la ciudad de Manizales y que determina sustancialmente su desarrollo futuro.

Estrategias de participación

Como impulso para el cumplimiento del objetivo nos amparamos bajo el concepto apropiación para la trasformación, ya que uno es motor del otro. Sin la apropiación por el lugar no podremos poner en movimiento un sentido de transformación, lo que significa la ausencia de contacto, arraigo, pertenencia. Para llegar a la intervención como finalidad de la transformación del espacio es necesaria la apropiación; «la participación tiene un carácter eminentemente político, en tanto se orienta a considerar asuntos que gobiernan la vida grupal y social» (Yory, García, 2008 p. 231), deseos y necesidades. De allí que uno de los propósitos investigativos sea la participación de los niños para abrir su mundo en función de la relación con el entorno y con los demás.

La participación se dio en diferentes categorías y estrategias según el tipo de público a quien fue dirigida. Para este caso contamos con tres grupos poblacionales establecidos por administrativos, formadores y personal de mantenimiento y población infantil.

Para los administrativos la estrategia estuvo dada por el diálogo de experiencias, caracterizada por la conversación acerca de las necesidades y prioridades de la fundación. Las herramientas usadas fueron la exposición con planos y exposiciones con diapositivas; de allí se establecían puntos comunes sobre los que se direccionan las acciones de diseño en primera instancia, esperando escuchar las voces de los otros grupos poblacionales.

Para los formadores y personal de mantenimiento, la estrategia fue el taller de participación a partir de la encuesta de necesidades y deseos de la población. Es importante orientar estas preguntas hacia la valoración de los elementos indispensables para la función que cada uno de ellos desempeña como educadores y que no están presentes en estos espacios.

Aunque la visión, tanto de administrativos como de formadores tiene puntos en común, la especificidad de quienes hace labores puntuales con los niños, versus quienes realizan labores de coordinación marca la diferencia.

Finalmente tenemos la estrategia de trabajo con los niños, la cual no depende simplemente con cuestionarlos acerca de sus necesidades, sino de desarrollar en ellos el concepto de apropiación, sobre el cual edificaran la futura transformación de su espacio.

Esta estrategia de apropiación se llevó a cabo en los tres espacios a intervenir: sendero, cancha y vivero, sobre los cuales se abordó un tema análogo con la esencia de cada lugar. Para el sendero mágico, cuyo propósito es el de «recibir los beneficios curativos de la naturaleza, como estrategia pedagógica [...] poniendo en práctica la 'Ecología Humana'» (NIANDES, 2015) se trabajó el sueño, fin último de este proyecto. Para la cancha se llevó a cabo un taller sobre la importancia del juego para dar significado al lugar, y en el vivero una práctica de siembra en el que comparamos la semilla con cada niño y la expectativa de crecimiento depositada en cada uno de ellos. Fueron estas estrategias de apropiación, el canal en el que el proyecto situó sus necesidades y tomó forma de acuerdo con la visión de sus habitantes y no un encargo arquitectónico.

Conclusiones

La estrategia de diseño participativo funge como un proceso de aprendizaje y diálogo entre la comunidad y los profesionales que buscan transformar un lugar, y que permita la solución de problemas complejos. El diseño participativo se puede pensar como una relación estrecha entre el arquitecto y el usuario -en este caso la La participación comunitaria como estrategia para la intervención físico espacial



comunidad-, en la cual ambas partes se despojan de predisposiciones dadas por su formación profesional para el caso del arquitecto o por resistencia a los cambios del lugar habitado, para el caso de la comunidad.

Esta resistencia encontrada es necesaria tratarla con tacto y paciencia, iniciando con un acercamiento a través de talleres participativos, en los cuales las dinámicas van encaminadas a generar relaciones entre ambas partes, con el propósito de generar lasos y reconocimiento, que permitan establecer confianza en el proceso de intervención proyectual del lugar habitado.

A partir de los resultados y de las experiencias de la relación entre la fundación y la UCM, aplicando la metodología del diseño participativo, «se convierte en la base de la discusión de intereses y en la concesión de acuerdos entre actores» (Pelli, Scornik y Núnez, 2003, p 4).

Desde los talleres se construye confianza, arquitectura y apropiación por el lugar, garantizando así una adecuada gestión, intervención y construcción del espacio propio, logrando acercar al arquitecto con la comunidad, donde esta última interpreta el interés técnico y la necesidad de acompañar activamente un proceso que como resultado se encamina en el mejoramiento de su calidad de vida; en el caso expuesto, intervenciones físicoespaciales de la Fundación Niños de los Andes, los talleres de encuentro fueron fundamentales para la sensibilización y la identificación de las problemáticas específicas de lugar habitado.

Como actividad pedagógica, el diseño participativo contribuye a la construcción de una práctica social de relación entre los actores interesados en la trasformación adecuada, sustentable y con responsabilidad social y ambiental del territorio, dado que se expone y comparten intereses comunes que dialogan entre lo técnico y lo dado por la experiencia, aprovechando la memoria de los espacios, la cual se evidencia en las vivencias identificadas en los talleres mencionados anteriormente, donde los grupos involucrados aportan desde su perspectiva a la construcción de una cultura de participación que permite la adquisición de experiencias para alcanzar satisfacción de las comunidades beneficiadas y la valoración de la arquitectura como profesión servicio de las comunidades.

Apuntes finales

La participación comunitaria, utilizando diferentes medios, no puede quedar simplemente como un paso más y considerado necesario en la validación de ideas ya diseñadas y establecidas, como generalmente ocurre con los procesos de socialización en que las entidades gubernamentales realizan en los procesos de construcción y toma de decisiones en la trasformación del territorio, como ocurre regularmente con los Planes de Ordenamiento Territorial.

El diseño participativo, como estrategia, evidencia la posibilidad de ampliar los límites en la construcción del hábitat y la transformación del territorio, permitien-

do una mirada contemporánea que rompe con el proceso tradicional que la arquitectura ha realizado del problema del espacio. Asumir con responsabilidad social el ejercicio de la disciplina de la arquitectura involucrando la comunidad permite y permitirá dar respuestas acertadas a las problemáticas ambientales a las cuales la arquitectura ha contribuido.

Referencias

- Auad, A.; Garzón, B.; Brañes, N.; Abella, M. L. (2005). La transformación del hábitat popular desde talleres integrados de investigación acción participativa. *Revista INVI*, 20, 121-138.
- Bocco, G; Negrete, G. (2003). El ordenamiento ecológico comunitario: una alternativa de planeación participativa en el contexto de la política ambiental de México. *Revista Gaceta Ecológica*, 68, 9-22.
- Boldrini, P. (2015). Producción participativa del hábitat popular. Aportes metodológicos a partir del estudio del Gran San Miguel de Tucumán 2000-2010. *Revista Estudios del hábitat, 13,* 61-75.
- Castillo, F. y San Martín, E. (1979). Bases para la elaboración de un plan habitacional con participación de la comunidad organizada. *La vivienda popular en América Latina*. Caracas: FONDACOMUN-ILDIS. 99-111.
- Constitución Política de Colombia (1991). Artículo 311. Administración Comunal.
- Escallón-Gartner, C. (2008). La reestructuración de la periferia: el reto de la próxima década. *Cuadernos de Vivienda y Urbanismo*, 1(1), 44-63.
- Fals, O. (1998). Participación popular. Retos del Futuro. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Giannotti, E. (2014). Orígenes de un diseño participativo: la construcción de los barrios populares de Santiago, 1952 1973. *Revista 180*, 34, 10-15.
- Giraldo, H. (2015). Producción social, proceso participativo e intervención sostenible en el espacio público de los centros históricos. El caso de Pamplona, Colombia. *Territorios*, 33, 33-61.
- Martínez, C. F. y Correa, É. N. (2015). Diseño participativo de espacios urbanos bioclimáticos. Experiencia en Mendoza (Argentina). *Cuadernos de Vivienda y Urbanismo*, *15*(8), 36-55.
- Ocampo, J. (2009). El maestro Orlando Fals Borda, sus ideas educativas y sociales para el cambio en la sociedad colombiana. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 33, 13-41.
- Oliva, J. e Iso, A. (2014). Diseños metodológicos para la planificación participativa del paisaje. *EMPIRIA*, *Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, 27, 95-119.
- Pelli, M.; Scornik, C. y Núñez, A. (2003). *La importancia del diseño participativo en la gestión urbana*. Instituto de Investigación y Desarrollo en Vivienda Facultad de Arquitectura y Urbanismo UNNE.
- Romero, G. y Mesías, R. (2004). La participación en el diseño urbano y arquitectónico en la producción social del hábitat. México DF: CYTED.
- UNESCO (2014). Conferencia Mundial de la UNESCO sobre Educación para el Desarrollo Sostenible. Aichi-Nagoya, Japón.
- Vallaeys, F. (2014). La responsabilidad social universitaria: un nuevo modelo universitario contra la mercantilización. Revista Iberoamericana de Educación Superior, 12, 105-117.
- Zemelman, H. (1992). Los horizontes de la razón. México. Editorial Anthrophos.